

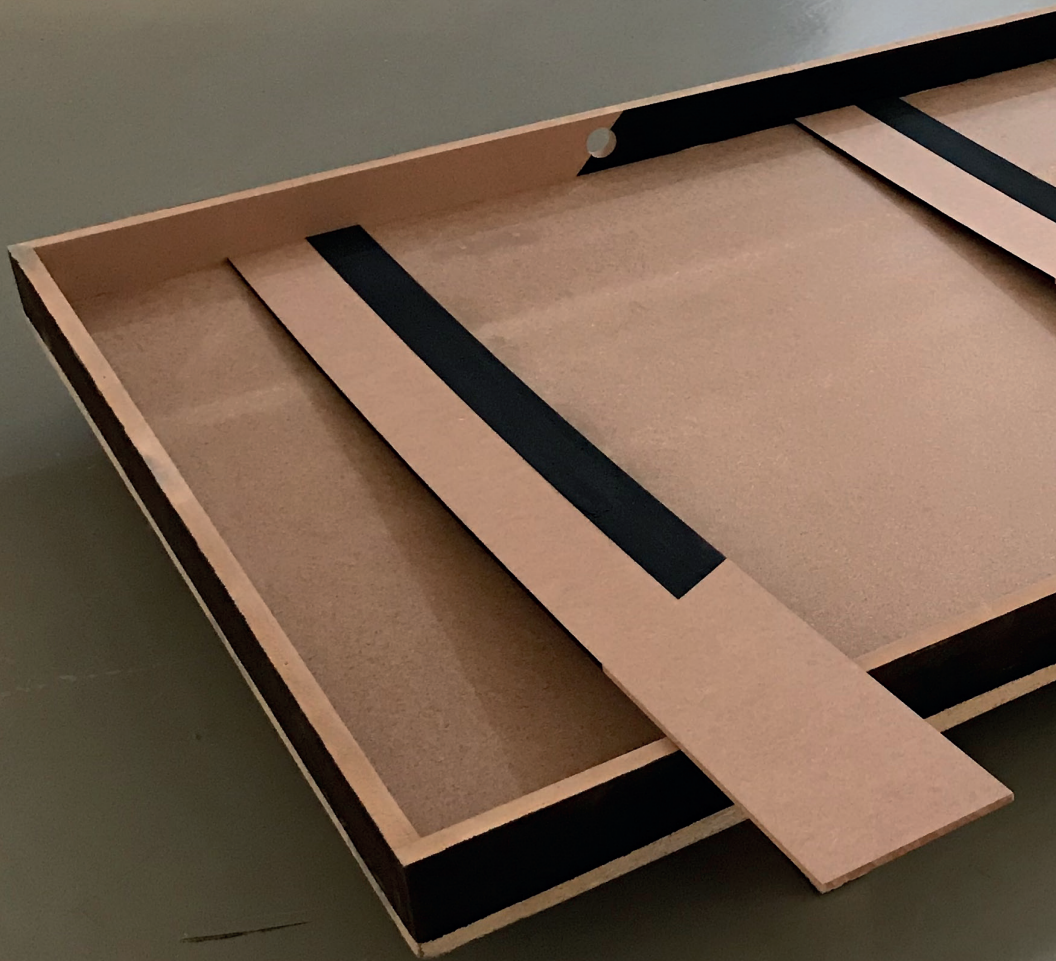
JUSTMAD 2020

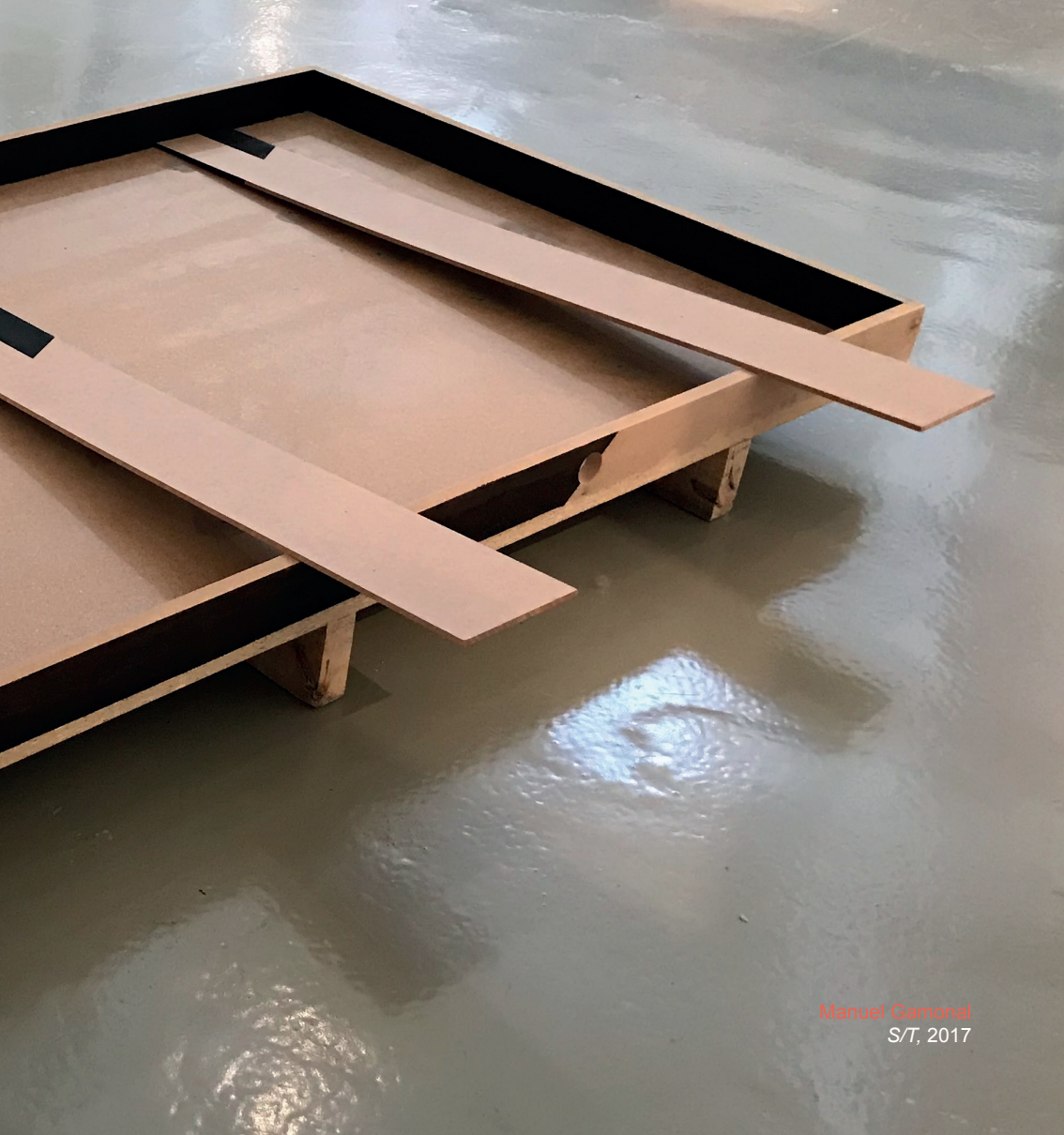
Manuel Gamonal

Natha Piña

Alejandro Mañas García







Manuel Gammal
S/T, 2017

Catálogo

Artistas

Manuel Gamonal
Natha Piña
Alejandro Mañas García

Textos

Kasia Nagórska
Alejandro Mañas García

Diseñado y maquetado por:

Alejandro Mañas García

De la edición:

Espai Nivi CollBlanc

Impresión y encuadernación:

Impremta Miralles - Vila-real

Espai Nivi Collblanc

© de las imágenes: los autores

© de los textos: los autores

© de la presente edición: Espai Nivi Collblanc

Castellón, 2020

Feria JUSTMAD, 2020

Palacio de Neptuno, Madrid

ISBN: 978-84-09-18762-1

Dirección

Mariano Poyatos Mora

Galería

Espai Nivi Collblanc
Sales Matella Masia de Tomás Nº1 Culla 12163 (Castelló)
www.espainivi.com
mariano@espainivi.com
Tel: +34 654 37 48 41

GALERÍA
ESPAI NIVI COLLBLANC

JUSTMAD
Contemporary
Art Fair



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

Los hijos de Collblanc

Más adelante en este libro encontrarán un texto brillante de Alejandro Mañas, quien, de su manera característicamente erudita y poética, describirá el proyecto protagonizado por Natha Piña, Manuel Gamonal y él mismo, presentado por Espai Nivi Collblanc en la feria JustMad 2020. Dejaré la evaluación estética para mi amigo erudito y les contaré lo que la galería significa para mí y lo que representa, ojalá, para aquellos que han tenido la suerte de descubrirla

Para mí, Collblanc es principalmente un fenómeno social. No lo digo en el sentido negativo de una camarilla, un grupo cerrado y exclusivo o un círculo de adoración mutua. Lo entiendo como un lugar donde los diferentes caminos de artistas, músicos, investigadores y aquellos cuya búsqueda de significado y cuya sensibilidad estética han llevado a esta villa perdida en el Maestrazgo, a este singular espacio en el que el arte, la arquitectura, el paisaje y la filosofía forman un organismo completo y vivo. Collblanc es donde descubro las obras de arte que hablan mi lenguaje: desde las historias personales de Art Al Quadrat y el minimalismo de Mar Vicente, la sensualidad de Josep María Escuin o Myriam Moreno, hasta el radicalismo crudo de Toño Camuñas. Es también donde descubro músicos contemporáneos innovadores y vanguardistas. Es un espacio de comunicación e intercambio de ideas, un lugar donde se toman riesgos, tanto creativamente como en su modelo de gestión.

Si hay en Collblanc un claro protagonista, es el paisaje. No puedo pensar en la galería sin imaginar el paraje natural que la rodea. El ecosistema de la galería está inseparablemente atado a su ubicación en la zona rural del Maestrazgo de Castellón. Este paisaje silencioso, donde el aroma a flor de almendro abraza los últimos vestigios templarios, ha servido a sus innumerables artistas residentes como espacio de contemplación y reflexión y ha sido la semilla de la que ha brotado su creatividad. El color de tierra quemada por el sol, la textura de sus rocas, el embriagador aroma, el silencio hipnotizador: todo elemento orgánico de su entorno ha marcado la experiencia entética de quien ha pisado Collblanc. La diversidad e internacionalidad de todos sus residentes, provenientes desde Colombia y México o Eslovaquia, como resultado ha enriquecido enormemente el panorama cultural local.

Quizás la clave del misterio de Collblanc sea la honestidad y la pasión con la que Mariano Poyatos se ha comprometido con este proyecto y la pasión con la que se ha volcado en él. Conocí a Mariano en el año 2015 y de inmediato me llamó la atención su feroz independencia, su devoción y su clara visión de lo que Collblanc debía representar: un lugar alimentado por una voluntad revolucionaria. Una galería no clasificada por edad, por técnica o estilo de sus creadores, sino por un sentido de pertenencia. Una galería que rechaza la jerarquía y deniega las definiciones estrictas. Porque Collblanc no es, y nunca ha sido, simplemente una galería de arte. Es un cruce de ideas, un espacio de creación y colaboración. Es una joya escondida en la naturaleza viva, donde la creatividad se forja a través de las relaciones humanas. Collblanc es una comunidad, un espacio tan definido por su arquitectura y su paisaje como por su sentido de pertenencia a la gente que lo forma: a los artistas y comisarios que han llenado sus paredes y a los propios vecinos del Maestrazgo, en una integración total entre el creador, la obra y el público. Collblanc demuestra que las antiguas definiciones pueden escribirse de nuevo, que uno puede desafiar los sistemas existentes y crear una comunidad abierta a nuevas maneras de compartir el arte.

Es señal de un futuro esperanzador que el corazón de Collblanc siga latiendo y no necesite transfusión.

Kasia Nagórska
Comisaria y crítica de arte



**La búsqueda del misterio. Un trabajo de
introspección de tres artistas presentes en
JUSTMAD**

La capacidad creadora de los místicos es muy similar a la de los artistas contemporáneos, en el sentido aventurero, pues somos caminantes recorriendo sendas espirituales en busca del misterio. La capacidad creadora en nuestro trabajo busca envolver al espectador en una cierta espiritualidad, para que pueda aventurarse hacia el camino de búsqueda interior. Juan Plazaola afirma sobre el artista que «su misión principal es la manifestación del misterio de la redención en toda su anchura y su profundidad»¹. Camino que se ha de conseguir mediante la contemplación y, por tanto, comunicar la experiencia mediante los medios plásticos. De esta forma, Karl Rahner afirma que los artistas son aquellos quienes han representado este misterio de búsqueda de lo absoluto en formas siempre nuevas. Desde estas perspectivas nuestro trabajo intenta dar respuestas y procesos para generar una nueva imagen. Donde los artistas han intentado renovar un discurso espiritual que hemos arrastrado a lo largo de la historia arcaizada, una lucha por renovar lo espiritual sin renunciar al arte contemporáneo, como puede ser en el caso de Anish Kapoor o Bill Viola.

¹ Plazaola, J., *El arte sacro actual*. BAC, Madrid 2014, p. 91.

Así mismo José Miguel G. Córtes nos afirma que en los últimos cien años los creadores han estado involucrados en el deseo de reflejar en sus obras las ideas y misterios ofrecidos por los escritores espirituales².

Para ello, el creador se sumerge en su laboratorio creando un ambiente donde es capaz de llegar a estar fuera de sí, en éxtasis, producto de la concentración en su obra, inmerso en su mundo. Este es uno de los hechos que podemos afirmar como artista y del que seguro podemos compartir con cualquier creador. Como decíamos, el proceso creativo artístico está unido a lo espiritual, a lo íntimo del ser humano. Desde esta posición podemos obrar la obra de arte verdadera.

El artista es la persona que está abierta al mundo y a su descubrimiento. Su inspiración, está inmersa en la sociedad, por la cual, a través de los sentidos de los que percibe del mundo real y circundante: sonidos, imágenes, sensaciones, etc., se convierten en el sustento que dará la obra, creando el artista obras que reflejen su sociedad

² Córtes, J. M., *El instante eterno. Arte y espiritualidad en el cambio del milenio*. EACC-Generalitat Valenciana, Castellón 2001, p. 13.

actual, de la que antes ha analizado e investigado. Aunque éstas estén creadas desde otro mundo, el nuestro, el interior, siempre refleja el tiempo, el contexto desde su cultura y sociedad.

Como venimos diciendo, desde un principio el ser humano ha expresado su inquietud interior, dando a la vida una nueva estética, fruto del conocimiento de la experiencia de ese sustento. De la que más tarde, podemos entender a través del medio —la obra artística—, el análisis del ser humano y su tiempo.

Este hecho en la práctica artística es el elemento original por el cual surge esa obra, pero no olvidemos que en la creación se hace indispensable el fruto del trabajo, mediante la humildad, el estar y su profundización interior. Nos atrevemos a decir que hoy los artistas podrían ser los nuevos pensadores del siglo XXI, puesto que también dejamos constancia y reflexionamos acerca de las cuestiones que le atañen al ser humano.

Dentro de la creación artística, se requiere de una concentración, un trabajo humano y una inspiración —investigación—, dos hechos que reúnen lo racional y lo pasional, dos factores

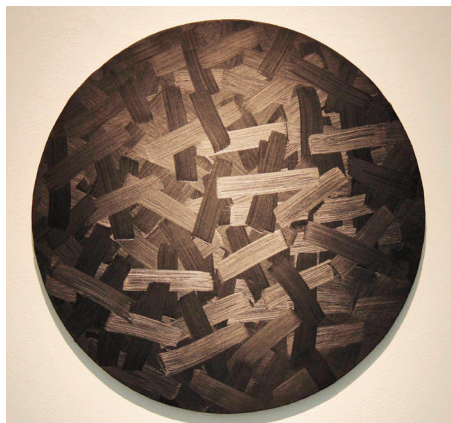
que se hacen necesarios y se conjugan misteriosamente en el artista. «Luego se apagan y entonces comienza para el artista la tarea de reproducir esa visión interior, única»³. Aquí vemos representadas esas vías místicas que van de la purgativa: donde emerge esa racionalidad; la vía iluminativa: por el cual se hace presente lo pasional, hasta su máximo y final estallido que será la producción de esa obra única surgida de ese interior, la unitiva. Un camino comparativo con la de los místicos, en sus grados espirituales, su trabajo hacia ese momento de esplendor, la búsqueda de lo sagrado y toque por lo divino, recompensado por el éxtasis y en el artista la obra. «Es aquí donde el artista procura entonces hacer visible a la humanidad para todos los tiempos lo que él mismo vislumbró en un instante de iluminación»⁴.

Pero hemos de afirmar, que no hay regla para descifrar ese misterio, pues cada artista trabaja de forma diferente, aunque todos traten un mismo concepto. Como afirma Stefan Zweig, no hay un misterio, «hay mil misterios de la creación artística»⁵.

³ Zweig, S., *El misterio de la creación artística*. Sequitur, Madrid 2015, p. 33.

⁴ *Ibid.*

⁵ *Ibid.*, p. 34.



Alejandro Mañas
Ubi ipri visum fruit, 2013

La obra presente que se expone en este catálogo, se une por diferentes ejes, la poética que nos acompaña y nuestra temática: la búsqueda de un camino espiritual.

Conceptos como el silencio, la introspección y la búsqueda de nuevos procedimientos creativos, se hacen presente en nuestro trabajo haciéndolo único, donde el fin es el conocimiento, la búsqueda interior para encontrar el tesoro más preciado, que devolvemos al espectador con nuevas formas, una obra de arte inédita. Pero hay un hecho también importante, la transcendencia, parte del camino

que como afirma Eleanor Heartney configura la concepción del arte como práctica sagrada en sí misma⁶.

El camino espiritual, nos otorga la libertad. La espiritualidad no es una carrera ajena, es parte de la vida misma de cada persona, y hasta que no se hace realidad no constituye un ser completo ni puede tampoco alcanzar el máximo. La espiritualidad nos enseña a ver y comprender un mundo más auténtico⁷. Para este fin, nos servimos de una obra conceptual, minimalista y abstracta, lenguajes que nos permiten hablar de aquello inefable.

Los lenguajes de los estilos mencionados anteriormente nos permiten envolver al espectador en el halo del misterio de una forma directa. Una perspectiva con la que pretendemos comunicar una emoción y, por otro lado, una disposición espiritual para el público, espacios para la reflexión. Así mismo el escultor Marc Hénard, contempla la abstracción, como el arte de la religión por excelencia. Ya que, de esta forma, es capaz de abrir al hombre a la dimensión de transcendencia y

⁶ Heartney, E., *Arte y hoy*. Phaidon, Barcelona 2013, p. 266.

⁷ Underhill, E., *La práctica del misticismo*. Trotta, Madrid 2015, p. 17.

hacia la vertiente contemplativa.

Este hecho en que los tres creadores convergemos en un mismo aspecto no es casualidad, pues tiene que ver con temas contemporáneos actuales que nos afectan y queremos visibilizar. Como puede ser nuestra preocupación por el exceso de información en nuestra sociedad la que anula el ser, una nueva sociedad que no nos permite escuchar nuestro interior, lugar donde reside la esencia del ser humano, el alma. Es esta nuestra tarea, la creación de un espacio para que el ser humano tome conciencia «de que él puede convertir en expresión estética todo ese mundo de hechos y fenómenos experimentados en su alma»⁸. El hombre a lo largo de estos últimos tiempos y mientras continua la modernidad, se ha ido olvidando de la importancia del ser, la mística y su interior, dejando la parte espiritual y la práctica del silencio como mecanismos de introspección hacia un mirar interno de la persona. Herramientas de autoconocimiento que nos llevan a las emociones más profundas,

⁸ Casás O., «Estética teológica y arte sagrado», en Sancho F. J. (coord.), *Estética y espiritualidad. "Via pulchritudinis". La belleza en el arte sagrado, la educación, la música, la arquitectura, el cine, la pintura*. Monte Carmelo-CITeS, Burgos 2012, p. 26.



Manuel Gamonal
Doble Hexagonal, 2017

transformadoras y naturales de la vida. Siendo este trabajo una pretensión de ese descubrir, que no es algo nuevo, sino un tema olvidado. ¿Quién soy?, ¿A dónde voy?, estas últimas cuestiones, las preguntas existencialistas, son heredadas del mundo occidental y que es sin duda, la aportación del descubrimiento del individuo. La que nos permite cartografiar nuestro interior y buscar el misterio. Desde

esta perspectiva podemos conocernos, y ante todo abrimos hacia nuevos caminos que nos permitan nuevas experiencias y con ellas, nuevas estéticas.

Manuel Gamonal nos abre con su obra e investigación nuevas experiencias y nuevas soluciones estéticas a través de la incorporación de materiales nuevos e industriales.

Gracias a su introspección y su proceso creativo nos acerca a un clima interior, a veces en penumbra, como restando al lado físico en beneficio de su punto más misterioso y personal. Su obra tiene algo de inquietante, son piezas de culto, de búsqueda del misterio. Esto se debe a su discurso mental de un descubrimiento plástico que suele proceder desde el misterio, desde lo inefable. Son producto de sus propios estados interiores, procesos poéticos, de experiencias mostradas a través del filtro personal, reflejando las emociones humanas y estados de existencia del ser. Un proceso donde su oratoria se hace silencio como una herramienta de búsqueda espiritual, así como de un sentido místico, de calma y concentración en su obra, ofreciendo al espectador y observador un sustento real y espiritual. Actúa en su laboratorio

a través de la oratoria —la obra artística— para llegar a los estados místicos —su proceso creativo— creando una producción artística de gran belleza, donde alcanza la perfección, el matrimonio sanjuanista. Todo un juego que se da gracias al diálogo íntimo en la construcción de sus obras. Un juego que nos ofrece al espectador mediante la poética.

La repetición como engranaje de introspección —su oratoria—, la encuentra en los elementos diarios, donde se enfrenta con la tecnología y la industrialización para mostrarnos la incertidumbre y el desasosiego de este siglo. En su obra encontramos materiales desechados, materiales abandonados como su obra *Esculturas Anónimas*, donde el artista a través del registro es capaz de encontrarles una nueva vida, de sacarles partido y enseñarnos la belleza de lo sublime. Todo ello, con la intención de transmitir al mundo capitalista nuestra compleja realidad del consumismo: utilizar-tirar. A través de este proceso es capaz de hacer reflexionar al ser, de problemas actuales que nos atañen. Todo es gracias a su sensibilidad que través del minimalismo es capaz de llevarnos hacia la contemplación, haciéndonos reflexionar sobre nuestro yo más íntimo,



Natha Piña
N600, 2019

despertando al ser humanos de un negro oscuro para llevarlo hacia la luz más intensa que reside en nuestro interior. Ejemplo de ello es su obra *Xerox*, que de forma poética nos lleva a nuestro castillo interior para encontrarla.

Natha Piña es la creadora poeta que es capaz de sacar de su búsqueda del misterio, la luz más brillante como faro en el acantilado del mar en la noche. Gracias a su propia introspección interior, es capaz de sacar bellezas infinitas llenas de amor como regaladas para la humanidad. Ella, mística guerrera del siglo XXI, que como lo fueron tantas mujeres del pasado, grita a la sociedad su lucha

interior, cueste lo que cueste. Sus obras llenas de belleza son el producto de un camino espiritual del que es capaz de sacar de la materia de lo encontrado, lo escuchado por las pulsaciones vitales y emocionales.

La temática de su obra gira en torno al tiempo, la memoria, el hombre y la naturaleza, que es capaz de expresar en esos paisajes insólitos, producto de esa introspección hacia lo más interno del ser para desvelar su secreto oculto, aquella ciudad aun no encontrada. La artista nos lleva a uno de los aspectos intrínsecos en el camino espiritual, la referencia a una filosofía existencial en cuanto a que nos plantea la cuestión ¿quién somos?. Esta corriente podemos verla en sus propuestas a través de los materiales a los que les da una nueva oportunidad con el afán de desvelar los confines de la humanidad. Una renovación espiritual de los materiales. Gracias a esta poética la artista en su proceso creativo es capaz de adentrarse en su castillo para sacarnos el diamante, al que se refería santa Teresa de Jesús en sus Moradas.

Su plástica esta llena de poética e innovación, la que nos atrae y nos deja atrapados. Sus pinturas se



Alejandro Mañas
Contemplatio IV, 2018

convierten en objetos tridimensionales a los que el espectador se introduce para trascender y encontrar su propio yo.

Alejandro Mañas, quien escribe estas letras, desde el dolor y la contemplación, presento mi camino espiritual como punto de búsqueda del misterio. De este recorrido emergen obras que son una herramienta para el hombre contemporáneo, golpeado por estímulos y por la saturación de

la información. A través del mismo se encontrará de manera individual, creando un espacio para su búsqueda interna. Desde esta perspectiva creemos que en la sociedad en que vivimos necesita de estos espacios transformadores que ayuden al ser humano a encontrarse, a buscar en su sagrario —nuestro cuerpo—.

Ejemplo de ello es la obra *Resistencia*, acción registrada mediante la fotografía, capturada en tres actos que narran el proceso y el tiempo en el que la vela se consume. En la acción estamos dispuestos en un ambiente de silencio y calma, que, tras unos minutos de reflexión, permiten dejar nuestra mente en blanco. Todo ello, nos prepara para el camino de andadura hacia esa introspección interior, que hará que conectemos con el mundo. La escena comienza tras el encendido de la vela, y en posición de pie y vestido de negro, con los pies descalzos que nos permiten conectar con la tierra, para ponernos en camino hacia esa búsqueda espiritual. Mientras, sujetamos fuertemente la vela purificadora, que nos acompaña en este recorrido de esfuerzo tras un largo tiempo. Tiempo en el que la cera nos va recorriendo la mano, produciendo

quemaduras leves que se vuelven placenteras. Ello es soportado gracias a la meditación, que nos ha llevado a otro estado de conciencia, donde el dolor desaparece. La acción termina cuando la llama empieza a producir un intenso dolor en nuestra mano.

Todo un proceso hacia la búsqueda de lo absoluto, para encontrar la soledad y el silencio como herramienta de encuentro. Esto conlleva dolor, sufrimiento y dedicación, somos conscientes de que «El hombre sabe que, de todas sus facultades, una no tiene límite: la se sufrir. En el dolor siempre se puede ir más lejos»⁹. Y una parte para nosotros interesante, dentro del proceso hacia lo absoluto en los místicos, es el dolor, que se convertirá en un medio para alcanzar la felicidad, dolor que se hace soportable y delicioso¹⁰. Nuestra meta es la búsqueda de lo absoluto, la que conlleva desesperación y dolor, pues hay que desnudarse, abrirse en canal, ser sincero, reconocerse, buscar el yo verdadero. En este camino se hace evidente «la definitiva comprobación

⁹ Michel, A., *El misticismo. El hombre interior y lo inefable. Estudio de los fenómenos emanantes de la mística, del ascetismo riguroso y de los milagros*. Plaza & Janés, Barcelona 1979. p. 116.

¹⁰ *Ibid.*, pp. 118-119.

de la miseria de uno mismo»¹¹.

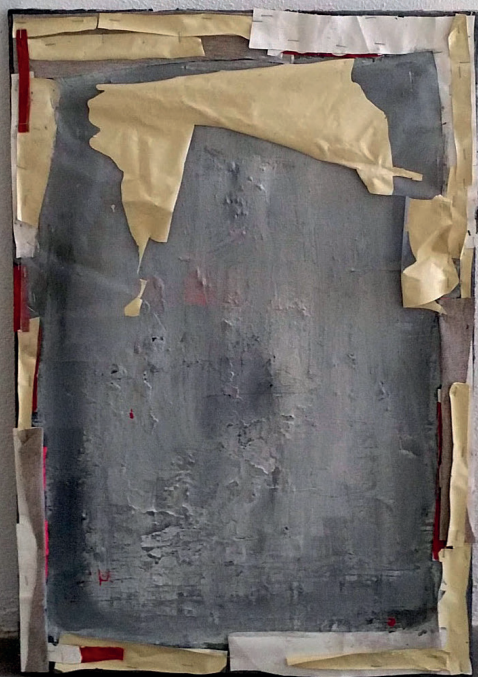
Mi obra es producto de un proceso creativo donde el silencio se hace esencia, el que nos devela verdades, verdades que se encuentran en nuestro interior y mediante la creación, podemos develarlas. Desde esta actitud nos enfrentamos a la escucha como medio de introspección, una vía o un proceso que hemos tomado de ejemplo de los místicos.

Estos procesos emergen en obras monocromáticas y minimalistas, que se convierten en un desierto, pues allí es donde el verdadero humano puede encontrarse con su ser, con su profundidad, su misterio y su objeto.

Alejandro Mañas García

Investigador y Profesor del Departamento de Escultura de la Universitat Politècnica de València

¹¹ García-Baro, M., *De estética y mística*. Sígueme Salamanca, Salamanca 2007, p. 49.



Natha Piña
N501, 2019

Manuel Gamonal

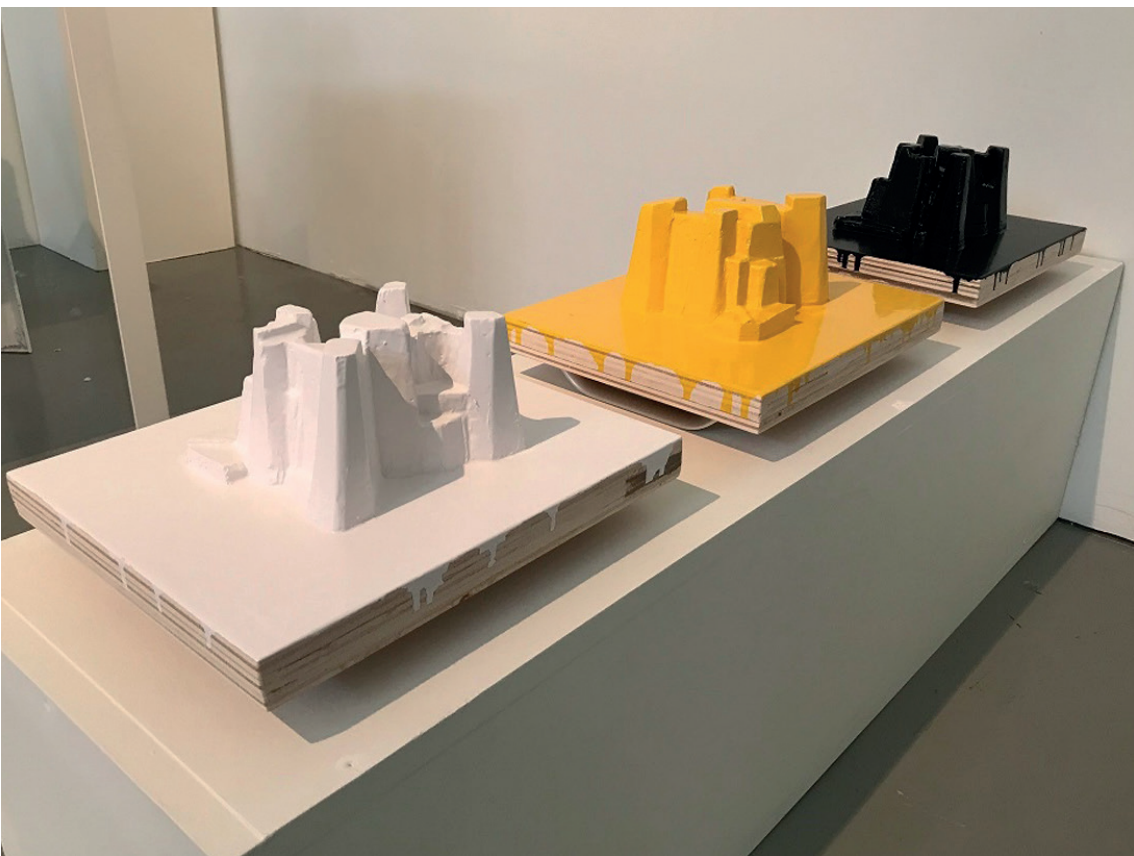
***Serie Asfaltos*, 2017**

Fotografía digital impresión Giclée/Papel Hahnemüle Photo Rag 280
42 x 30 cm



Serie Xerox, 2018

Epoxy, madera, aluminio y pintura de poliuretano
30 x 21 x 15 cm cada pieza



***Serie Esculturas Anónimas*, 2017**

Fotografía digital impresión Giclée/Papel Hahnemüle Bamboo 300
15 x 21 cm



Serie Asfaltos, 2017

Fotografía digital impresión Giclée/Papel Hahnemüle Photo Rag 280
42 x 30 cm



***Two Wrongs Can Make a Right*, 2019**

Fotografía digital, Impresión Giclée/Hahnemüle Bamboo 290
29,7 x 21 cm y 42 x 30 cm



Natha Piña

N200, 2019

Goma, madera y acrílico
50 x 60 cm



N504, 2019
Goma, madera y acrílico
55 x 50 cm



N300, 2019
Goma, madera y acrílico
50 x 60 cm



N504, 2019

Acrílico sobre caucho y madera.

50 x 60 cm



N500, 2019
Caucho, acrílico y madera
40 x 50 cm



Alejandro Mañas García

Resistencia I, 2017

Fotografía

40 x 30 cm



Resistencia, 2017

Fotografía sobre papel Eco-mupi

150 x 80 cm cada una



Paxis virtutum, 2017

Fotografia

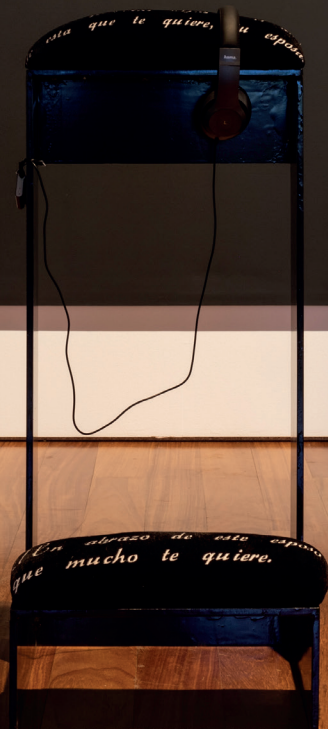
40 x 30 cm



Mi última noche, 2016

Acrílico sobre lienzo, hierro, terciopelo bordado y audio
190 x 190 x 150 cm

Mi última noche



Transcendencia, 2019

Video

'10 "10



Statament

Manuel Gamonal. Albacete, 1968

Licenciado en Bellas Artes. Universidad Politécnica de Valencia. 2004.

Cursos de Doctorado en el Departamento de Pintura, Universidad Politécnica de Valencia. “Proyectos de pintura y retórica visual”. 2004-08.

La obra de Manuel Gamonal es una interrogación constante a la genealogía y significado de las imágenes, ya sean o provengan de una concepción abstracta o figurativa, (ambos términos para el artista quedan fuera del contexto discursivo actual), sean de producción propia u objetos/imágenes apropiadas. Su obra es un constante diálogo con conceptos de no intención, final y nuevo principio, arte anónimo y casual, y revisionismo constante de la práctica estética contemporánea y su propia producción, a raíz de las tendencias de arte conceptual, minimal o post-povera. Por tanto en su obra apreciamos un devenir en aquello que el artista encuentra e interpreta como arte en un contexto que no lo es, y su obra hace revisión de y es referencia a esos encuentros. Su práctica interdisciplinar está puesta al servicio del discurso conceptual: dibujo, pintura, fotografía y, en su etapa actual, la práctica de la escultura tienen presencia.

Manuel Gamonal ha realizado y participado en exposiciones individuales y colectivas en Galerías como LA NAVE (Valencia, ESP), CASABORNE (Granada, ESP), y concursos de Artes Plásticas de ámbito nacional e internacional.

Actualmente es representado por Espai Nivi Collblanc (Castellón, ESP)

Natha Piña. Caracas, 1976

Como artista ha estado investigando con diferentes soportes, pinturas y materiales diversos, que recopila, clasifica, une, diluye, compacta, rompe.

Existen dos ejes principales dentro de su proceso creativo: por un lado, el de su percepción sobre el origen de los materiales con su propia experiencia e historia, a través del cual extrae lo invisible que hay en ellos; por otro lado, crea hipótesis plásticas en donde la percepción del espectador ocupe un lugar activo para completar el significado de las obras, ya que éstas están concebidas como procesos inacabados con la intuición como elemento constructivo fundamental.

Le interesa explorar desequilibrios visuales geométricos en donde el objeto no parezca reprimido o constreñido por los materiales, formas, colores o texturas; tan importante es para ella el objeto en sí mismo como la deconstrucción de éste, según la definición de autores como Jacques Derrida: “El arte debe invitarnos a entender la idea de la deconstrucción como un ejercicio de desmontar la realidad, pero evitando relacionarlo exclusivamente con un elemento negativo de destrucción.”

En los últimos años trabaja en la exploración de materiales reciclados que en sí mismo contienen historias propias, provienen de diferentes lugares y han sido antes funcionales, útiles. Cuando los materiales llegan a sus manos ya han adoptado dimensiones y texturas nuevas en forma de chatarra, deshechos de caucho, latón, zinc, plástico, madera; de algún modo están vivos, tienen un mundo propio de texturas y estructuras que evocan su pasado. Los vínculos que establece con estos materiales durante el proceso creativo representan la suma de lo que brota de ellos con su intervención y lo que estaba de alguna manera ya en ellos. Lo que le interesa es que lo útil y lo desechable cobre forma artística, rescatar belleza y armonía para moldearla logrando que se fusionen.

Alejandro Mañas. Castellón, 1985

Licenciado en Bellas Artes. Universidad Miguel Hernández

Máster en Producción artística. Universitat Politècnica de València

Doctor Internacional en Bellas Artes. Universitat Politècnica de València

Artista visual cuya producción artística versa sobre la mística y la espiritualidad en el arte contemporáneo. Su obra plantea la creación de espacios para el cultivo de la interioridad y la búsqueda de conocimiento en la sociedad actual. Su obra es pura reflexión y diálogo, fruto de una gran trayectoria de investigación. Un artista que busca nuevos retos en el minimalismo conceptual con el propósito de transmitir la experiencia misma de la creatividad. Un arte que busca ser, en esencia, una indagación resolutive ante problemas de la sociedad, problemas fundamentales que nos atañen, convirtiéndose su obra en una filosofía que hace que nos cuestionemos la vida y todo lo que le acontece.

Actualmente es profesor e investigador del Departamento de Escultura de la Universitat Politècnica de València.



Manuel Gamonal
Xerox IV (Cráter), 2018

Índice

Los hijos de Collblanc	6
Kasia Nagórska	
La búsqueda del misterio. Un trabajo de introspección de tres artistas presentes en JUSTMAD.	10
Alejandro Mañas García	
Catálogo	
Manuel Gamonal	20
Natha Piña	30
Alejandro Mañas García	40
Stamement	50





Alejandro Masas García
Transcendencia, 2019



JUSTMAD
Contemporary
Art Fair



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA